

CRONICA INTERNACIONAL

EL último trimestre de 1954 señaló en la situación del mundo una serie de esfuerzos encaminados a definir mejor la relación entre los dos grandes bloques, colocando al Occidental en condiciones de paridad con el soviético. Las conferencias de Londres y París en el mes de octubre al enterrar el proyecto de Comunidad Defensiva Europea, sustituyéndole por el de ampliación de la O. T. A. N. y por el de la Unión Occidental Europea, provocaron la réplica de la conferencia intersoviética de Moscú; pero añadieron al conjunto defensivo del Occidente fuerzas centroeuropeas que el reforzar la potencia defensiva de los occidentales en Europa les dejaban una mayor libertad de acción en los otros Continentes. Esto era muy preciso porque los síntomas de impaciencia expansiva de la China continental afectaban al precario equilibrio establecido en los armisticios de Corea e Indochina.

Las acciones bélicas en torno a los islotes costeros del Continente poseídos por los nacionalistas de Formosa, suscitaban a cada paso el desacuerdo entre los dos grandes países anglosajones, reforzándose el criterio británico favorable al comunismo amarillo por los elementos extremistas del partido demócrata vencedor en las elecciones parciales estadounidenses.

Entretanto, e implantada su nueva constitución, la China Continental firmaba un nuevo acuerdo con Rusia, según el cual la posición china en Manchuria, y especialmente en la base común de Puerto-Artur, se reforzaba al compás de la ayuda técnica y económica prestada por Moscú. Los incidentes aéreos y de todo orden con elementos estadounidenses dificultaron el propósito chino de obtener una gradual en-

trada en los organismos dependientes de la O. N. U. aprovechando la mediación india, fortalecida con la visita del primer Ministro indio Nehru a Pekín.

* * *

En los países vecinos influidos por el coloso chino, la situación fué más bien inestable y precaria. El Presidente Rhee, después de asegurarse su reelección vitalicia, arregló sus diferencias con los Estados Unidos mediante los tratados de mutua defensa y ayuda económica, a cambio de desvalorizar el *hwan* y de rechazar la interferencia exterior y la celebración de elecciones simultáneas en las dos Coreas como medio de unificarlas. En Japón, el regreso del primer Ministro Yoshida, presencié una tormenta parlamentaria promovida por los dos grupos socialistas y la fracción disidente de su partido encabezada por Hatoyama, que tomó el poder; coalición heterogénea unida por el deseo de ampliar el comercio con el Continente asiático como necesidad vital para el país, a pesar de las dificultades derivadas del régimen comunista. En Indochina, la situación fué también muy inestable, por el largo duelo entre el Presidente vietnamita, Ngo-Dinh-Diem, y el Jefe del Estado Mayor Nguyen Van Hinh, representantes de las tendencias americanófila y francófila, tras de los cuales estaban los generales Ely y Collins, que actuaron de mediadores, impidiendo que el ejército, con el apoyo del caodaísmo y de los binh-xuyenistas se adueñara del poder, desencadenando una guerra cuando mayor era la propaganda vietminhista. Al acabar 1954 triunfaba el presidente. Francia firmaba un acuerdo comercial con el Viet Minh, y éste se rearmaba.

Acaso por estas realidades, los países occidentales de Europa y del Pacífico con intereses en esta región, de acuerdo con Filipinas, Tai y Pakistán, quisieran aprobar en Manila un pacto de seguridad para el Asia del Sudeste, del cual un protocolo anexo extiende sus efectos a los reinos de Camboya y Laos. Para contentar a los firmantes asiáticos y atraer a los abstentidos (Indonesia, India, Birmania, Ceilán), se aprobó al mismo tiempo la llamada pomposamente Carta del Pacífico, declaración vaga de buena voluntad hacia la evolución y la emancipación de las poblaciones sitas en este área. Pero Indonesia inició sus trabajos para reunir en enero, y en Yakarta, una conferencia del bloque

neutralista afro-asiático, que sería la réplica de la anterior. Por otra parte, en su disputa con su ex metrópoli sobre el territorio de Irian, ante el estancamiento de la discusión directa, llevó el asunto a las Naciones Unidas, sin éxito, y al mismo tiempo suscitó incidentes armados. Esta realidad alarmó a Australia, que por boca de su ministro Cassey condenó por anticipado cualquier tentativa de alterar el *statu quo* existente.

* * *

El gran país neutralista, Bharat, en los últimos tiempos de actuación de Nehru, sustituido por su lugarteniente Debbar, en la jefatura del partido, también continuó su lucha contra los intereses occidentales que aún existen en el Asia monzónica. Forzosamente moderado ante las provincias portuguesas del sud-continente indostano, tuvo en cambio éxito en la liquidación de los cuatro establecimientos franceses que todavía perduraban, y cuya ocupación legalizó un acuerdo con Francia. Nehru tuvo que enfrentarse con la agitación de los nargas, la agitación fronteriza de los tibetanos contra los chinos, y se benefició en la consolidación de las posiciones ocupadas por su país en Cachemira, de las preocupaciones de sus vecinos pakistanis. En efecto, el viaje de Mohamed Ali a los Estados Unidos, fué interrumpido por la grave situación creada en Bengala Oriental, donde el Gobierno de Karachi, después de la disolución de la asamblea, tuvo que deponer al gobierno local, e implantar medidas autoritarias. La estructura federal de Pakistán se transformó en dual.

* * *

En los Orientes Próximo y Medio, la situación internacional registró episodios alternativos de consolidación de la paz y de nuevas fricciones regionales. En Persia comenzó a aplicar el acuerdo que moviliza la producción petrolífera del país sobre la base de respetar la nacionalización, pero interviniendo en la disposición comercial de la mayoría del aceite producido un Consorcio internacional (40 por 100 estadounidense, 10 por 100 anglobritánico, 6 por 100 francés y en otro 40 por 100 reservado a la expropiada Anglo-Iranian). El primer

Ministro Zahedi tuvo que reprimir varios movimientos antigubernamentales e hizo fusilar al colaborador de Musadeq, Fatemi. Las elecciones de Irak y Jordania dieron el triunfo a los gubernamentales, acometiendo ambos países la revisión de sus tratados de alianza desigual con el Reino Unido. No cesaron en Palestina los choques con la vecindad israelí, cuya prolongación naval estuvo motivada por el deseo egipcio de mantener el Canal cerrado a la navegación judía con finalidad o alcance bélico, a pesar de las recomendaciones hechas por la Comisión especial de las Naciones Unidas. Fué Egipto afortunado al concretar el 13 de octubre el acuerdo que en principio adoptara con Inglaterra sobre el problema del Canal, y de cuyas líneas generales se informó en el anterior CUADERNO. Sin embargo, en las reuniones de la Liga Árabe no reinó la armonía de otras sesiones anteriores e incluso las relaciones entre Egipto y Sudán se enfriaron a consecuencia de la deposición aparatosa del Presidente Naguid por el Primer Ministro Nasser. El viaje del Primer Ministro sudanés Azhari a Europa, marcó una aproximación entre su país y la ex-metrópoli británica, mientras que Turquía proseguía sus conversaciones con Irak, para atraerlo al pacto con Pakistán, mal visto por los dirigentes caírotas.

Por su parte, Libia, concluyó sendos acuerdos con los Estados Unidos e Inglaterra, pero pidió en cambio a Francia la evacuación del Fezzan. Y Etiopía negoció con Gran Bretaña la eventual instalación de ésta en el litoral eritreo.

En fin, durante el trimestre al que se pasa revista, el pleito anglo-heleno a propósito de Chipre, fué debatido sin resultados positivos ante la O. N. U. Tampoco decidió ésta nada respecto del Africa del Sudoeste, ni de la suerte de los indios en Sudáfrica. Y se desentendió del problema de Irián y del de Marruecos.

* * *

Saltando al Continente africano, ha de señalarse que durante el trimestre no mejoró de forma concluyente la turbulenta situación del Magrib. En Túnez, el acuerdo entre los gobiernos de París y Túnez sobre los *fellagha* se aplicó parcialmente, poniendo a prueba la difícil situación del neo-destur. Pero la relativa mejora alcanzada en la Re-

gencia se compensó con el estallido de violencias en el territorio argelino, exteriormente pacífico desde 1947, y que en el Aurés dieron lugar a una verdadera guerra colonial de montaña. Por otra parte, los poderosos intereses que impiden al gobierno de París rectificar sus errores en Marruecos y salir del callejón cerrado de la política de los últimos años, mantuvieron la inseguridad en cuanto al futuro de las relaciones franco-marroquíes. y como consecuencia, los atentados y represiones que tanto turban la vida del país. En sus conversaciones en Wáshington, Mendès-France, asegurado el apoyo estadounidense en el Extremo Oriente, intentó obtenerlo también para los problemas del Magrib, pero hubo de contentarse con promesas limitadas. Una información fechada en París, atribuyó al primer Ministro francés la frase de que no adoptaría nuevas medidas en Marruecos sin consultar a España, acompañadas de la declaración de que para Francia sólo existía un Sultán, el que hace un año fué elevado al Trono en Rabat.

En el Africa Negra ningún acontecimiento notable en los esferas internacionales turbó el *status quo*. Repuso la Gran Bretaña en su trono al Kabaka Mtasa Mtera, pero recortando la autonomía dejada al reino de Baganda por el acuerdo de 1900. En la Unión Sudafricana la aplicación de la nueva ley de Reasentamientos indígenas suscitó algunas dificultades con las autoridades locales, favorables al unionismo. Pero el Partido nacionalista gobernante declaró que continuaría adelante su programa de *apartheid*, e incluso que volvería a presentar al Parlamento los proyectos de separación electoral anteriormente rechazado. Durante el período examinado se retiró el *premier* Malán, reemplazado por el jefe más extremista de su partido Strydom, en lugar de por el jefe más moderado Havenga, como muchos esperaban.

En Nigeria y Gambia empezaron a regir nuevas constituciones. Portugal e Inglaterra firmaron un tratado sobre límites entre Nyassa y Mozambique.

* * *

Poco cabe decir respecto del panorama internacional en otras áreas terrestres distintas de las descritas. En la Conferencia económica interamericana de Río, se abordó el tema de la concurrencia de la economía colonial subsistente en el Caribe respecto de los productos similares de los países independientes. Por otra parte, el envío de expe-

diciones navales a la Antártida, dió lugar a una prórroga del acuerdo angloargentino sobre respeto recíproco de las posiciones establecidas, e incluso se adhirieron al mismo Chile y Estados Unidos.

* * *

De la actividad exterior española correspondiente al trimestre examinado, merecen recordarse cinco hechos. Uno, los discursos intercambiados entre el Alto Comisario español en Marruecos y el Jalifa de la Zona, con ocasión de la Pascua. Otro, el comienzo de la aplicación del nuevo convenio laboral entre Nigeria y la Guinea española. Un tercero, la visita del Mariscal Papagos a España, alrededor de la cual alguna parte de la Prensa internacional especuló en torno a la coincidencia de actitud entre los dos países sobre dos problemas mediterráneos, absurdamente presentados como coloniales por la ingerencia en ellos de un país extramediterráneo: los de Gibraltar y Chipre. También se dijo que los dos países estaban de acuerdo en un pacto mediterráneo que englobaría no sólo a las naciones europeas de sus riberas, sino también a las asiáticas y africanas. El cuarto, la visita del Ministro de Negocios Extranjeros de la China nacionalista a Madrid permitió también hacer pública la coincidencia de dos grandes pueblos que han sufrido en el pasado la acción del imperialismo y que quieren defenderse de las agresiones comunistas en el presente. Y el quinto la visita de un ministro sudafricano a Madrid.

J. M. C. T.

5 de diciembre de 1954.